

La Tira de la peregrinación

Por: Amalia Xochitl López Molina

Hay en el mundo libros raros y llenos de misterio, escritos en tiempos remotos, que ya nadie sabe leer; o apenas pueden ser descifrados por los especialistas. Este es el caso de los códices elaborados en el México prehispánico

Joaquín Galarza
Krystyna Liburu

La *Tira de la Peregrinación (Códice Boturini)* pertenece al conjunto de los códices Mexicas entre los que se encuentran el *Códice Borbónico*, el *Tonalámatl de Aubin*, la *Matrícula de Tributos* y el *Códice Mendoza*.

En esta *Tira* se representa la ruta que siguieron los mexicas desde su salida de una mítica isla norteña hasta su asentamiento temporal en el señorío de Colhuacan, al sur de la cuenca lacustre del altiplano central.

Es un documento que proviene del centro de México, hecho en una tira de papel amate que mide 5.49 m. Se divide en 21 láminas y media de 19.8 cm x 25.5 cm. Pintadas por un solo lado.

Es uno de los pocos códices no coloreados, pues contiene sólo dos tintas: la negra para los glifos y la roja para las líneas. Estos fueron los colores básicos. En los libros antiguos para referirse a la escritura se aplicaba la metáfora “lo negro y lo rojo” para hablar... de un sabio, se decía “suya es la tinta negra y la tinta roja” (Galarza y Liburu, 2004:

Es importante mencionar que junto con la *Tira* existe un grupo de documentos que también

hablan de la peregrinación de los mexicas, estos son: el *Códice Aubin* (1576 y 1607), el *Manuscrito 85* (elaborado a finales del s. XVI o principios del s. XVII) y el *Manuscrito 40* (1573).

Patrick Johansson (2004) advierte la existencia de un texto indígena base desde el cual se copiaron los demás. Esta idea es retomada por María Castañeda (2007) quien señala que existió un “Códice X” desde el que se hizo la lectura de los demás textos que ella misma denomina el “Grupo de la Tira de la Peregrinación” por ser la *Tira* el documento más antiguo del *corpus*.

Sin embargo, podemos notar que la elaboración del “grupo de documentos de la tira de la peregrinación” es posterior a la llegada de los españoles; incluso la elaboración de la *Tira* misma está fechada por Robertson entre 1530 y 1541 y por el Museo Nacional de Antropología e Historia en 1540. Esto ha logrado que Johansson advierta sobre el cuidado que se debe tener con el estudio de estos documentos porque al perder el contexto desde el que se elaboran, se pierde también mucha de su capacidad interpretativa, sufren interpolaciones y alteraciones que afectan tanto su forma como su contenido y aun cuando sean documentos pictóricos, contienen ya características del mestizaje. Sólo como ejemplo de éste podemos ver la influencia española dentro del *Códice Boturini* en la lámina 3 donde se pinta un árbol con características europeas, los pliegues de las tilmas en varias láminas

o el hecho de que en la lámina 20 la hija de Hitzilihuitl (Azcalxoch), no aparezca desnuda como se suelen pintar a los perdedores en una batalla.

Así pues, no hablamos de un documento prehispánico original, hablamos de un documento que fue elaborado a petición de los propios españoles que al sentir el fracaso de su evangelización, intentaron conocer más la cultura del pueblo que deseaban evangelizar por lo que pidieron a *Tlacuilos* y *Tlamatinimes* aún vivos que les ayudaran en su elaboración, después de que los franciscanos se dedicaran a quemar gran parte de los códices. Sin embargo una de las preguntas es ¿éstos sabios nahuas vivos poseían realmente el conocimiento necesario para plasmar lo que sabían o interpretar correctamente los glifos que se habían podido salvar? ¿dijeron la verdad o interpretaron una parte de su historia como quisieron o como supusieron que los sacerdotes españoles querían escucharla? No lo sabemos de cierto, pero el legado que nos dejaron en estos códices tempranos de la conquista es lo que tenemos para conocer la peregrinación de los aztecas que se ha tomado como el inicio de la cultura mexicana por lo que en este momento nos interesa su estudio.

Como no podemos extendernos demasiado, me centraré sólo en las primeras láminas que dan origen a dos de las versiones que más me llamaron la atención. Expongo primero la de Johansson por ser aquella en la que coinciden la mayor parte de interpretaciones y la comparo inmediatamente con la de Castañeda, quien intenta hacer una nueva versión:

Johansson señala que la siguiente lámina representa la isla de *Aztlán* donde se encontraban dos gobernantes uno de los cuales era *Chimalma*. De allí sale un sacerdote para conversar con el dios *Huitzilopochtli*, quien le habló sobre la necesidad de marcharse de

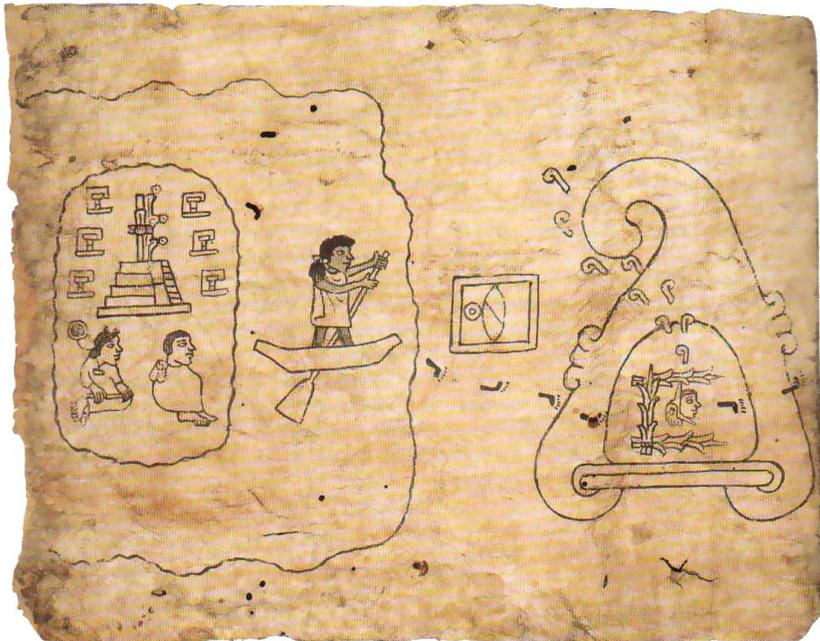


Lámina 1

Aztlán, pero señala que hay una controversia entre los textos al respecto del número de las casas.

Castañeda apunta que la interpretación tradicional no explica claramente qué pasa con los seis barrios y el templo que se encuentran en la isla por lo cual asevera que dado que *Amimitl* era la vara del dios *Mixcoatl* y está sentada sobre el templo entonces era un templo construido para él. Esto explicaría por qué las seis casas que siempre han causado problema a los intérpretes se vuelven ocho después de que el sacerdote habla con *Huitzilopochtli*.

La lámina dos realmente no tiene problema, todos están de acuerdo que representa a los ocho barrios que comienzan el recorrido y son de abajo para arriba: huexotzincas, chalcas,



Lámina 2

xochimilcas, cuiclahuacas, malinalcas, chichimecas, tepanecas y matlalcincas. Estos barrios siguen a los *teomamaque* que cargan su bulto sagrado, pero mientras Johansson sólo habla de los bultos en general. Castañeda señala que sólo *Tezcacóatl* carga el de *Huitzilopochtli*, mientras que los otros tres podían cargar otras deidades por lo que Chimalma puede llevar el de *Mixcoatl*. Esto la lleva a interpretar de diferente manera las láminas tres y cuatro.

La mayoría de los especialistas siguen el *Códice Aubin* y señalan que en la lámina tres se explica cómo los Aztecas se iban a separar y los otros pueblos deciden seguirlos convirtiéndose en una unidad a partir de ahí. Pero Castañeda señala que las láminas son

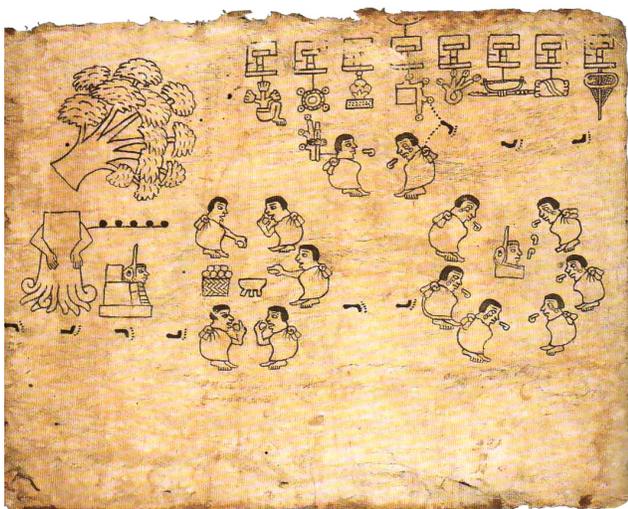


Lámina 3

muy claras y muestran cómo el sacerdote de *Mixcoatl* con el único que habla es con el representante de los *cuiclahuacas*, por lo que sólo este pueblo se separa de los demás mientras los otros continúan su camino siguiendo a los cuatro *teomamaque* que los conducen donde están dos hombres y una mujer tumbados sobre un mezquite y dos biznagas.

Tradicionalmente se ha pensado que estos glifos representan un sacrificio, pero Castañeda comenta que esto no se puede sostener porque no hay un cuchillo de pedernal que lo muestre, además de que basándose en el interprete del *Códice Aubin* se puede deducir que se trata de los *mimixcoa* o chichimecas a los que *Mixcoatl* da la vida para que ayuden al sol a seguir su curso. Se trata, dice la autora, de la inserción de un relato chichimeca sobre la creación del sol.

Desde este punto de vista, para Castañeda la importancia del documento radica en transmitirnos que los mexicas descienden de la tradición Chichimeca de *Mixcoatl*, a través de la cual son guerreros de alto estatus.



Lámina 4

A partir de ahí las láminas V a la XIX son la ruta de la peregrinación de donde podemos destacar su paso por Cuextecatlichocayan

que expresa el fin del mundo tolteca para seguir por Coatepec que es el inicio del mundo mexicana. De aquí pasan también por Tula y Tecpayoacan, lugar este último en donde son derrotados al igual que en Chapultepec, donde unos se refugian en Alcolcolco y otros son llevados a Culhuacán. El paso por Cualhuacán resulta fundamental para los mexicas pues desde ahí expresan su ascendencia culhua-tolteca por que los de Culhuacan eran herederos directos de los Toltecas. Es así que las fuentes coinciden en señalar el matrimonio de la hija de Coxcox con un guerrero mexicana, que se convierte en el marco ideal para legitimar la casa real de Tenochtitlan, cuyo primer Tlatoani fue el fruto de ese matrimonio. Es por eso que la lámina 21 señala con todo detalle este acontecimiento.

Conclusión

Podemos concluir que aun cuando no tenemos certeza de la verdadera interpretación de la *Tira de la peregrinación*, su estudio nos deja una idea más precisa de las intenciones de los *tlamatinimes* y los aztecas al contar su historia, pues de una manera sumamente inteligente legitimaron no sólo su gobierno, sino aún más, dieron bases sólidas para un origen que hoy por hoy sigue siendo también el origen de la historia de nuestro país, que por otro lado, continua la tradición mexicana y lleva el nombre de México.

Es precisamente por la importancia que tiene la *Tira de la peregrinación* como documento fundamental para la historia de nuestro país, por lo que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) acaba de presentar en septiembre de 2015 una edición digital y facsimilar del documento. Dicho facsimil es una hermosura elaborado en papel amate y pintado a mano por verdaderos *Tlacuilos*

contemporáneos. Ojalá tengan la suerte de tener uno de ellos entre sus manos.

Bibliografía

Galarza, J, y Liburu K. (2004) *Para leer la Tira de la Peregrinación*. México, Ediciones Tecolote.

Johansson P. (2004) *La palabra, la imagen y el escrito. Lecturas indígenas de un texto pictórico del siglo XVI*. México, UNAM.

Hemerografía

Castañeda M. (2007) "La tira de la peregrinación y la ascendencia chichimeca de los tenochca" en *Estudios de cultura Nahuatl*. N°38. México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM. Enero.

Arqueología Mexicana. (2009) *Códices prehispánicos y coloniales tempranos*. Edición especial N° 31. CONACULTA-INAH. Agosto.

Amalia Xochitl López Molina. Doctora en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde también cursó su Maestría y Licenciatura. Profesora de Filosofía en México de la misma institución y profesora de Tiempo Completo de la Escuela Nacional Preparatoria-UNAM. Obtuvo el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz en 2013 y el premio Universidad Nacional Para Jóvenes Académicos en 2008. Ha sido tesorera y presidenta del Círculo Mexicano de Profesores de Filosofía A. C. Vocal y Secretaria de la Asociación Filosófica de México A. C. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I.